

Comenzando: Los Elementos Bíblicos de la Adoración en Familia

Por Kerry Ptacek

La Biblia enseña que los hombres Cristianos que dirigen hogares debiesen ser líderes espirituales en sus familias. El medio principal para este liderazgo ha sido en las reuniones domésticas llamadas “adoración en familia,” “devociones familiares,” o “altar familiar.” Esta práctica estuvo una vez ampliamente generalizada en los hogares de los miembros de iglesias Protestantes; sin embargo, hoy pocos Cristianos están familiarizados con este ejercicio de nutrición espiritual por parte de esposos y padres. ¿Qué exactamente se requiere de los hombres que desean comenzar la adoración en familia?

Elementos: Aquellos elementos de la adoración que son apropiados para la adoración congregacional no tienen necesariamente el propósito de ser usados en el hogar. A medida que consideramos los textos Bíblicos que tratan de la nutrición espiritual en el hogar nos encontramos con un hecho sorprendente: Solamente dos elementos son inequívocamente mencionados: 1) El uso de la palabra de Dios; y 2) el liderazgo por parte del padre/esposo (Gén. 18:19; 31:1-16; 35:1-4; Gén. 48-49; Éxo. 12:1-28; 13:1-16; Deut. 4:9-10; 6; 11:18-21; 32:45-46; Jos. 24:14-15; Sal. 78:1-8; Prov. 4:1-4; 1 Cor. 14:35; Efe. 5:22-6:4; 1 Tim. 3:4-5, 12).

Esto quiere decir que varias prácticas históricamente asociadas con la adoración o devociones familiares no son Bíblicamente requeridas de los hombres para que dirijan espiritualmente a sus familias.

Liderazgo: No puede haber adoración sin orden. Alguien debe convocar a los participantes y presidir en la adoración. En la familia Dios les ha dado este liderazgo a los esposos y a los padres. De hecho, los hombres no pueden ser esposos y padres verdaderamente Cristianos a menos que dirijan espiritualmente sus familias.

Un hombre debe convocar a los participantes (Gén. 17:23; 18:19; 31:4; 35:2-3; 1 Tim. 3:4). Esta es la primera prueba de su autoridad dentro de la familia. Será probada. La gente es empujada en muchas direcciones en los hogares de hoy y muchas familias ni siquiera toman sus alimentos todos juntos. Escoja un tiempo que sea conveniente para su familia. En mi familia todos nos reunimos en la mañana, antes que comiencen las rutinas diarias. Por la tarde tengo un estudio Bíblico con cada uno de mis hijos y luego con mi esposa después que los niños se han ido a acostar.

En la Biblia no hay un tiempo o frecuencia establecidos para la adoración en familia. Algunos han encontrado un patrón de dos veces al día sugerido en Deuteronomio 6:7; sin embargo, el mismo pasaje podría citarse para una práctica más frecuente. El Salmo 92:2 parece describir las devociones diarias, por la mañana y en la tarde, pero esa es “Una Canción para el Día del Sabbath.” Otros Cristianos señalan a las ofrendas dos veces al día que se ofrecían en el Tabernáculo (Éxo. 29:38-42). La lección general de la Escritura es que las devociones debiesen ser regulares, al menos diariamente. Este principio puede aplicarse a la adoración en familia.

Si el padre está ausente no hay indicación Escritural de que alguien más dirija la adoración en familia. La adoración en familia no es un ritual que deba ser mantenido incluso de una manera anti-Escritural. La instrucción en la adoración congregacional, la lectura personal de la Biblia y la oración son adecuadas para llenar las necesidades espirituales de los miembros de la familia hasta que el padre regrese a su responsabilidad. Lo mismo se aplicaría a los adultos solteros. Sin el elemento del liderazgo de un esposo o de un padre en el hogar, lo que queda son simplemente devociones personales.

El esposo/padre debe mantener el orden una vez que todos estén reunidos. Esta será la segunda prueba de su autoridad. La falta de respeto debe ser corregida y la atención debe estar enfocada (Efe. 5:22-24; 6:1). Si la esposa desea verdaderamente un esposo Cristiano, él debe ser el líder, no ella. Si la esposa, como es normalmente el caso hoy, tiene un mayor conocimiento de la Biblia, debiese refrenar sus comentarios. Debiese criticar el liderazgo de su esposo sólo con él en privado.

La Escritura: La lectura y discusión de la palabra de Dios es el segundo elemento requerido del liderazgo espiritual Bíblico en la familia. Lo mejor es leer la Biblia completa y no seguir planes de lectura que saltan de un lugar a otro en la Escritura. Los devocionales también tienden a restarle méritos al liderazgo del esposo/padre y a sustituir las palabras de Dios por las palabras de los hombres, y a menudo de mujeres. El Espíritu Santo opera de manera excepcional a través de la Escritura como un medio de gracia. Las Biblias “simplificadas” debiesen evitarse dado que tienden a eliminar o malinterpretar palabras Bíblicas importantes.

Si toda la familia está reunida, el liderazgo mínimo del esposo/padre consiste en ser quien lea la Biblia en voz alta. La lectura de la Biblia debiese ser seguida por una discusión en la que cualquier miembro de la familia puede hacer preguntas y hacer comentarios (Gén. 31:14-16; Deut. 6:20-25; 1 Cor. 14:35). Los comentarios no debiesen convertirse en enseñanza, pues la cabeza de la familia debe ser el maestro.

Dado que las esposas probablemente ejerzan un poco de restricción en sus comentarios en la adoración en familia, es especialmente importante tener un tiempo separado de estudio de la Biblia entre el esposo y la esposa. Un esposo Cristiano no debe subestimar la prioridad de nutrir espiritualmente a su esposa. La Escritura considera tal “lavamiento del agua por la palabra” como la marca de amor de un esposo Cristiano (Efe. 5:26). La relación de una carne del matrimonio es la principal metáfora en la Biblia para expresar la unión espiritual de Cristo y la iglesia.

El estudio individual de la Biblia con los hijos también aumentará la habilidad del padre de ser un guarda sensible de cada individuo en su familia (Efe. 6:4). Un padre Cristiano no debe ser una figura de autoridad severa y distante. El estudio de la Biblia con cada hijo refleja mejor el involucramiento de nuestro Padre celestial con cada uno de nosotros, Sus hijos adoptados en Cristo.

Oración: Aunque tenemos ejemplos de cabezas de familias orando por sus familias, no encontramos un mandamiento de dirigir a la familia en oración ni un registro de los

hombres haciéndolo, mucho menos de alguien más en la familia dirigiendo en oración. Los ejemplos Bíblicos de oren dirigiendo a una congregación en oración o en oración unísona por parte de la congregación no necesitan transferirse a la adoración en familia.

Se puede adoptar una forma de oración relacionada con la lectura de la Escritura. En nuestra adoración en familia repetiremos al unísono uno o dos versículos de nuestra lectura. Es muy, muy raro no encontrar versículos apropiados. Le pido a los chicos en particular que recomienden un versículo. Esto hace que re-lean la sección y reflexionen en ella de otra manera. Luego decido cuáles versículos leeremos juntos.

Parece ser que la oración en el antiguo cercano oriente era cantada o salmodiada. Esta práctica es evidente hoy entre los Cristianos Ortodoxos, Judíos y Musulmanes en la región. Así que, no es de sorprenderse que la oración en la Biblia tienda a combinarse con el siguiente elemento de la adoración.

Alabanza: El cantar es un elemento vital de la adoración congregacional. También ha sido practicado en la adoración en familia. Sin embargo, no tenemos un ejemplo claro en la Biblia del canto como un componente de la adoración en el hogar. Por lo tanto, aunque cantar en familia puede ser una gran bendición, no se requiere como un elemento de la adoración Bíblica en familia.

Catequizar: Los Catecismos, que son formas de instrucción a través de una serie de preguntas y respuestas, pueden proveer resúmenes útiles de las doctrinas Bíblicas. El Catecismo Menor de Westminster y el Catecismo de Heidelberg han llegado a ser parte de los credos de ciertas denominaciones. La adoración en el hogar del Antiguo Testamento incluía el uso de una pregunta planteada por uno de los hijos al padre en varias ocasiones (Éxo. 12:26-27; 13:11-16; Deut. 6:20-25). Se han desarrollado tradiciones con respecto al uso de catecismos que invierten la práctica Bíblica. En vez de eso, los niños debiesen ser alentados a hacerle preguntas al padre durante el estudio de la Biblia.